

# DE LA PUERTA DE SAN ANTONIO HASTA LAS RAMBLAS. LA INCORPORACIÓN DE LA CALLE HOSPITAL DE BARCELONA AL ITINERARIO DE LAS ENTRADAS REALES A LA CIUDAD

LAURA GARCÍA SÁNCHEZ\*

**Resumo:** Em 1481, por ocasião da chegada a Barcelona de Isabel de Castela, os máximos representantes do governo municipal ordenaram realizar uma entrada real muito diferente de todas as celebradas até então. O início da cerimônia de recepção foi deslocado até os próprios limites da cidade, presidido pela porta de San Antonio. Este novo itinerário incorporou toda a parte ocidental, conhecida como o Raval, pelo que, a partir desse momento, a visita real cobriu aquele espaço urbano, dominado pelo complexo sanitário do Hospital da Santa Cruz. A rua Hospital ganhou assim em prestígio e asseverou sua importância urbanística como via de grande traçado que acabou por unir aquela parte da muralha com Las Ramblas. A reformulação do itinerário monárquico respondeu às necessidades rituais e de encenação pública dos barceloneses que habitavam nessa parte da cidade, rompendo possíveis desequilíbrios de integração.

**Palavras-chave:** Entrada real; Espaço urbano; Complexo hospitalar; Percurso monárquico.

**Abstract:** In 1481, on the occasion of the arrival in Barcelona of Isabel de Castilla, the highest representatives of the municipal government ordered to make a royal entrance very different from all those celebrated until then. The beginning of the reception ceremony was moved to the city limits, presided over by the San Antonio gate. This new route incorporated the entire western part, known as the Raval, so that, from that moment, the royal coming covered that urban space, dominated by the sanitary complex of the Hospital de la Santa Cruz. Hospital street thus gained in prestige and established its urban importance as a route of generous layout that ended up uniting that part of the wall with Las Ramblas. The reformulation of the monarchical itinerary responds to the ritual and public staging needs of the people of Barcelona who lived in that part of the city, breaking possible imbalances of integration.

**Keywords:** Royal entrance; Urban space; Hospital complex; Monarchical path.

## INTRODUCCIÓN

A finales de julio de 1481, la reina Isabel de Castilla llegó a Barcelona en visita regia. No venía solamente en calidad de consorte del rey Fernando dado que el telón de fondo de su estancia entre los catalanes iba más allá de una mera cortesía; no en vano,

---

\* Universidad de Barcelona. Email: laura.garcia@ub.edu. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6095-1148>. Este estudio se enmarca en el proyecto de investigación ACPA/2 - Arte y cultura en la Barcelona moderna (siglos xvii-xviii). Relaciones e influencias en el ámbito del Mediterráneo occidental (PGC2018-093424-13-100. MICIU, Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades).

las Cortes celebradas por entonces significaron un triunfo político para el monarca. Sin embargo, uno de los aspectos que hicieron de la llegada y estancia de Isabel un punto de inflexión fue, al margen de la ceremonia de recibimiento, la incorporación de la calle Hospital como nuevo eje urbanístico en las entradas reales a la ciudad y su notable importancia en el entramado de Barcelona a partir de entonces, objetivos principales del tema. De esta forma, este artículo presenta en primer lugar un estado de la cuestión relativo a la situación hospitalaria a partir del siglo IX en Barcelona y los motivos por los que la citada calle fue ganando un paulatino prestigio que se extendió a todo el Raval, barrio en el que se ubica. A partir de aquí, la metodología se centra en explicar la llegada y recorrido de la reina por la ciudad en su entrada real y el ajuste de la ceremonia de bienvenida a unos nuevos tiempos de planificación urbana en los que la construcción de la tercera muralla resultó capital. En otras palabras, el cambio en la concepción del ceremonial permitió asentar una nueva estructura de la ciudad.

## **ENTORNO A LA CALLE HOSPITAL Y LA TRADICIÓN HOSPITALARIA DE BARCELONA**

De amplio trazado, urbanísticamente importante, con comercios de prestigio y solera y eje notable de Barcelona porque une el paseo de Las Ramblas con la plaza del Pedró, la calle Hospital conserva actualmente el señorío de otros tiempos, a pesar de lo mucho que han cambiado las circunstancias desde que su nombre quedó vinculado a un recinto hospitalario. En su primera época, este punto de la ciudad, sin urbanizar, notablemente deshabitado y dominado por solares vacíos en los que campaban a sus anchas diferentes clases de huertos, era conocido como riera de Valldoncella debido al recorrido natural de las aguas que, procedentes del barrio de Sarriá, bajaban por allí tras pasar cerca del famoso monasterio de Valldoncella, ubicado entonces extramuros de la ciudad. Con el tiempo, el cambio en la dirección de las aguas permitió su lenta gestación en forma de calle, circunstancia a la que contribuyó una primera construcción de casas. De aquí pasó a ser denominada calle de las Cadenas o calle de las Barras de Hierro por las cadenas o barras de hierro que la cerraban en uno de sus extremos. Sin embargo, pronto mutó de nuevo el nombre gracias a la intervención ciudadana, quienes optaron por bautizarla ahora como calle de la Pica den Colom en honor al apellido de una familia muy conocida que edificó en aquel sitio un conjunto de viviendas.

Estas fueron cedidas en 1229 por su entonces propietario, el canónigo Colom, para que en ellas se estableciera un hospital, denominado durante mucho tiempo como Hospital den Colom, momento en que la calle fue paulatinamente conocida por el nombre que conserva hasta hoy y que ha permitido estudios desde enfoques muy diferentes al propiamente urbanístico<sup>1</sup>. Pero hablar de la calle Hospital significa

---

<sup>1</sup> BALAGUER CIRERA, 1987: 495-496; DURAN I SANPERE, 1972: 507-513; HERRERA OJEDA, 2008.



Fig. 1. Plano del tercer recinto de las murallas  
Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB)

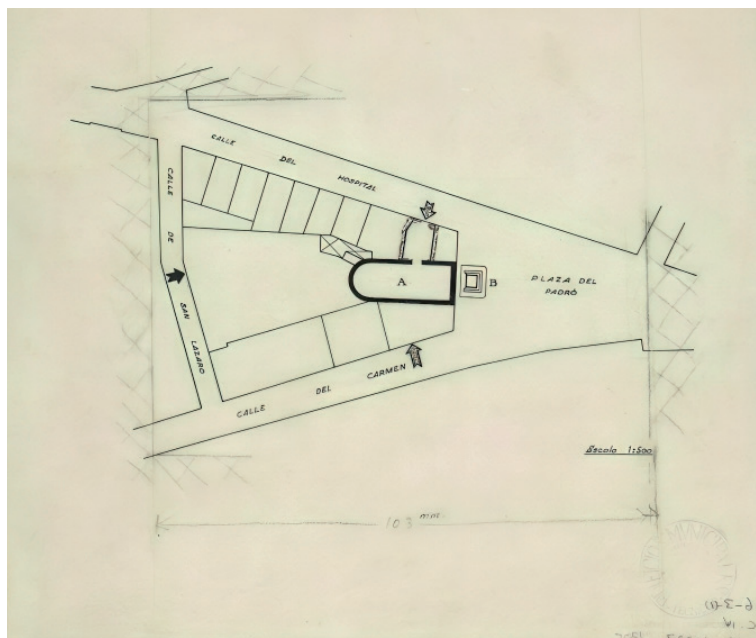


Fig. 2  
Planta del Hospital de San Lázaro. Indica su ubicación dentro del barrio del Raval, señalando sus límites con las calles de San Lázaro, Hospital, Carmen y Plaza del Pedró  
Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB)

evocar la tradición hospitalaria de Barcelona, iniciada durante la Edad Media, época en la que ya existían en la ciudad lugares dedicados al internamiento y al cuidado de los enfermos. Al igual que en otros países europeos, la Iglesia, el municipio o las órdenes religiosas dirigían indistintamente aquellos centros, de notable nivel médico y asistencial gracias a los conocimientos y la experiencia procedentes del mundo árabe. Para garantizar las mejores condiciones higiénico-sanitarias, y también por la necesidad de encontrar las grandes extensiones de parcelas necesarias, los hospitales fueron construidos mayoritariamente en la Ciudad Condal en el exterior de la segunda muralla<sup>2</sup>. Pero el constante aumento demográfico hizo que bien pronto apareciesen nuevas edificaciones en los terrenos cercanos a los hospitales y, por este motivo, en el siglo XIV, el rey Pedro el Ceremonioso ordenó levantar una tercera muralla (1358) para acoger a todos aquellos edificios que, hasta entonces, habían quedado desprotegidos. De esta manera, todo este sector denominado «el Raval», al que pertenece la calle Hospital, pasó a formar parte de un espacio urbano regularizado propiamente dicho<sup>3</sup>.

La primera construcción dedicada por entero a la cura de enfermos fue, al parecer, un lazareto destinado a la atención de leprosos. Su fundación data del siglo IX y estaba situado delante de la plaza del Pedró. Inicialmente fue conocido como Hospital de Santa Margarita para, más tarde, pasar a denominarse Hospital dels Mesells o de San Lázaro, advocación a la cual también estaba dedicada su capilla románica.

A finales del siglo X, se construyó el Hospital de Guitart, ubicado en la calle denominada Bajada de la Canonja, cerca de la catedral; con el tiempo, el rey Pedro II de Aragón (1196-1213) confió su dirección a la recién fundada Orden de la Merced, los mercedarios (1218). Del siglo XII data la creación del Hospital de Marcús, fundado por Bernat de Marcús<sup>4</sup> y mantenido gracias a los caritativos donativos de los barceloneses hasta que, ya en el siglo XVI, pasó a depender del Capítulo del Consejo Municipal de la Ciudad. Este centro estaba situado al lado de la capilla del cementerio para los pobres, terrenos donados también por el generoso patricio en 1166 y donde hoy en día se conserva la capilla en la plaza que lleva su nombre.

---

<sup>2</sup> En el contexto de la baja Edad Media, la ciudad de Barcelona creció notablemente. Había numerosos núcleos y mucha población asentada fuera de la antigua muralla romana. Esta circunstancia llevó a Jaime I, rey de la Corona de Aragón, a construir en el siglo XIII un segundo recinto amurallado que tenía en la actual Rambla uno de sus lados. A pesar de todo, el gran crecimiento poblacional de Barcelona como ciudad puntera del Mediterráneo hizo ver bien pronto que este nuevo perímetro defensivo quedaría pronto obsoleto.

<sup>3</sup> Desde el punto de vista urbanístico, el Raval es uno de los barrios que en los últimos treinta años ha experimentado una radical evolución, especialmente tras la designación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos en 1992 y la progresiva implantación de equipamientos culturales en su perímetro (Facultad de Geografía e Historia, Museo de Arte Contemporáneo (MACBA), Centro de Cultura Contemporánea (CCCB) o la Filmoteca de Cataluña), además de la construcción de una Rambla y la mejora de casas y calles.

<sup>4</sup> Burgués adinerado. Incentivó el correo europeo, la beneficencia, la creación de este hospital y proporcionó el terreno del cementerio del Fossar de les Moreses, lugar que conmemora hoy en día a los caídos durante el asedio de Barcelona de 1714.



Fig. 3

Capilla de Marcús. Capilla románica con arcos ciegos en los muros exteriores y espadaña encima de la puerta principal de acceso. La capilla formaba parte originariamente de un albergue para viajeros y cementerio para pobres

Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB)

Por entonces, la ciudad de Barcelona experimentó un gran impulso en relación a la creación de centros dedicados a la atención de la salud, ya que de aquel siglo datan el Hospital de Santa Eulalia, cercano al convento de Santa Eulalia del Campo en el actual barrio de la Ribera; y también el ya citado Hospital den Colom, ubicado en la plaza del Canonge Colom. En 1308, el *conseller* Pere Desvilar fundó el Hospital de la Almoina, también conocido como Hospital de Desvilar o de Santa Marta, situado en el lugar que hoy es el parque de la Ciudadela. También en el siglo XIV, el canónigo Macià del Vilar fundó la Maternidad o Hospital de Sant Macià, que dependía del Capítulo municipal y que estaba situado en la proximidad del ya citado Hospital dels Mesells.

El siglo XV y, más concretamente el año 1401, fue decisivo para la organización hospitalaria de la ciudad. Por entonces, el Consejo de Ciento (Consell de Cent)<sup>5</sup> y el

---

<sup>5</sup> Institución de autogobierno municipal de la ciudad de Barcelona entre los siglos XII y XVIII formada por una asamblea de cien ciudadanos.



Fig. 4. Reproducción en recorte de diario de un plano correspondiente a la Barcelona del siglo XV. Numerados del 1 al 27, relación de calles y de edificios

Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB)

Capítulo de la catedral acordaron reunir en uno solo todos los hospitales de Barcelona y cerrar las instituciones pequeñas y obsoletas, ahora sin rentas y de escasa eficiencia. El mes de mayo de aquel año quedaron fusionados los hospitales de Marcús, Colom y Sant Macià y, tan solo dos meses más tarde, se incorporaron al conjunto los de Santa Margarita y Santa Eulalia. Se decidió que el nuevo hospital sería conocido como Hospital de la Santa Cruz y que se erigiría, de nueva planta, en los terrenos sin urbanizar, adjuntos y pertenecientes al citado Hospital den Colom, cuya estructura desapareció en favor del nuevo recinto.

El proyecto del Hospital de la Santa Cruz fue concebido como un hospital-palacio y su construcción tuvo diversas fases, entendidas siempre desde el punto de vista de la ampliación y la mejora funcional. Durante el siglo XVII se edificó en el mismo recinto la Casa de Convalecencia y, fachada frente a fachada pero un siglo más tarde, el Real Colegio de Cirugía<sup>6</sup>, que ocupó los terrenos destinados a cementerio y

<sup>6</sup> Actualmente todo este conjunto arquitectónico acoge la Biblioteca de Cataluña y el Institut d' Estudis Catalans, mientras que el Real Colegio de Cirugía mantiene actividades académicas y es lugar de visita por su espléndido anfiteatro anatómico.



**Fig. 5**  
Puerta de entrada al recinto de la actual Biblioteca de Cataluña desde la calle Hospital  
Fuente: Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB)

depósito de cadáveres<sup>7</sup>. En medio de todo este proceso, la calle Hospital tomó gran fuerza en el entramado urbano de Barcelona. El amurallamiento de este espacio de seguridad militar facilitó y favoreció la urbanización y el poblamiento. A partir de mediados del siglo XV, el Raval fue el área más importante de la nueva parte de la ciudad y su expansión se organizó a partir de tres ejes principales (calle Tallers, calle del Carmen y calle Hospital), mientras que el triángulo delimitado por los sectores del Carmen, Hospital y Las Ramblas fue el que acusó una densificación más rápida<sup>8</sup>.

## ISABEL DE CASTILLA EN BARCELONA

Vincular la calle Hospital a la visita que Isabel de Castilla realizó a Barcelona en 1481 permite recuperar un episodio importante para la ciudad y situar en su contexto la ceremonia de una entrada regia y el recorrido urbano establecido desde que un rey o reina atraviesa la puerta de entrada de la muralla hasta su lugar de alojamiento o a un punto emblemático de la urbe. En el caso de Barcelona u otro sitio de Cataluña, son numerosos los estudios dedicados a la presencia real –individualizada en reyes y reinas, o el matrimonio regio a la vez<sup>9</sup>; el abastecimiento y aposentamiento de la corte; el recibimiento, con la distinción de si se llega por tierra o por mar; la entrada real en si misma; el arte efímero; los festejos realizados en honor del/os ilustre/s huésped/es; o el dispendio económico generado por el conjunto de todo lo anterior<sup>10</sup>- y las expectativas derivadas de la misma. Sin embargo, no son muchas las investigaciones

<sup>7</sup> MARTÍ AIXELÀ, SERRACLARA PLA, 2009: 11-15.

<sup>8</sup> SOBREQÜÉS I CALLICÓ, 2008: 70.

<sup>9</sup> GARCÍA SÁNCHEZ, 1998.

<sup>10</sup> A título de ejemplo, CHAMORRO ESTEBAN, 2013.

centradas específicamente en la repercusión a nivel urbanístico o de mejora de infraestructuras en Barcelona como consecuencia de una visita monárquica o de algún miembro de la familia real, aspecto que hemos intentado subsanar en los últimos años a través de diferentes aportaciones<sup>11</sup>. En el caso de Isabel de Castilla, su recorrido de entrada a la ciudad significó la plena incorporación de una zona en general —el Raval— y de una calle en particular —Hospital— en un momento de énfasis que era ya un espectáculo por sí mismo. Sin duda, la transición entre el período medieval y el moderno tuvo en la reina un relevante modelo<sup>12</sup>.

En septiembre de 1479, Fernando era el nuevo rey de la Corona de Aragón tras la muerte de su padre, Juan II, fallecido en enero del mismo año en Barcelona. El momento no era fácil, con el Principado de Cataluña completamente devastado y arruinado por los años de guerra y con una Castilla apenas emergente a causa también de su propia contienda interna (1474-1478). Pero la principal preocupación del matrimonio fue la compleja tarea de enderezar sus reinos y reactivar su economía y, nada mejor para conseguirlo, que viajar con su corte por toda la península según sus necesidades políticas. No hay que olvidar que detrás de cada visita real había una intención determinada, en muchas ocasiones política o económica; en el caso de Cataluña, podrían resumirse en la jura o convocatoria de Cortes; el paso por la ciudad con destino a otro país; la petición de contribuciones económicas para el sostenimiento de alguna campaña bélica; la presentación del sucesor al reino; el intercambio de prometidos de familias reinantes europeas, etc.

A finales de 1480, Fernando recaló, sin éxito, en Barcelona. Sin embargo, la ausencia monárquica en la ciudad fue breve porque, tres meses más tarde, el soberano llegó de nuevo con una novedad crucial: la reina Isabel de Castilla llegaría a la Ciudad Condal a finales de julio de 1481. Era la primera vez de un viaje de estas características, es decir, en clave de una mujer que, además, era reina. Fernando pidió a los *consellers* que le preparasen un recibimiento digno del más alto dignatario y que entrase en Barcelona bajo palio<sup>13</sup>. Isabel llegó a Molins de Rey —localidad cercana a la Ciudad Condal— el 24 de julio, lugar al que se trasladó a recibirla Fernando, ya en Barcelona. Allí recibió la visita de cortesía de los emisarios para darle la bienvenida. Dos días más tarde, rindió la preceptiva visita y breve estancia al monasterio de Valldoncella, acompañada de importantes prelados y de grandes nobles castellanos.

Los aposentadores reales escogieron para el alojamiento de Isabel la casa de Bernat de Gualbes, en la calle Ample, y, además, las casas de Joan Beltran y de

<sup>11</sup> Entre otras: GARCÍA SÁNCHEZ, 2014; GARCÍA SÁNCHEZ, 2015; GARCÍA SÁNCHEZ, 2016; GARCÍA SÁNCHEZ, 2017a, 2017b; GARCÍA SÁNCHEZ, 2019a, 2019b.

<sup>12</sup> CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 8.

<sup>13</sup> Son varios los historiadores que han tratado esta entrada. Entre ellos, VICENS VIVES, 1936: 220-230; FERNÁNDEZ TERRICABRAS, 2004: 87-98 *apud* CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 22.



*Natries* hasta la marina<sup>14</sup>. La calle Ample y su paralela, la calle de la Mercé, eran por entonces puntos estratégicos en cuestión de palacios y casas para alojar a la realeza y su corte. Otro tema de suma importancia fue la decisión sobre el recibimiento a ofrecer, denominado, en muchas ocasiones, «ceremonias de recepción»<sup>15</sup>, resumen de un complejo mundo en el que entraban en juego desde jerarquías de orden de las diferentes personalidades e instituciones hasta todo un conjunto de pautas establecidas por la tradición, sin olvidar la importancia que significaba recuperar la presencia regia en territorios que, como Cataluña, ya no contaban con ella de forma habitual<sup>16</sup>.

## LA PUERTA DE SAN ANTONIO Y EL NUEVO ITINERARIO DE ENTRADA A LA CIUDAD

Isabel entró en Barcelona por la puerta de San Antonio en medio de una ceremonia que colmó sus expectativas, acompañada en los días sucesivos por todo de fiestas, procesiones y bailes<sup>17</sup>. Los *consellers* no pudieron menos que rendirse ante ella por su personalidad y empaque, e intentaron generar una cierta seguridad ya que era «no solament reyna e virtuosa senyora, mes mare»<sup>18</sup>. Estos, «per complaure el señor rey que axí ho volgué», organizaron una entrada real «tant quan pus solemnement se pogués fer e preparar», muy diferente a cuantas vistas hasta entonces porque, además, la ilustre huésped era reina por sí misma y no tan solo esposa consorte<sup>19</sup>. Las Cortes celebradas durante ese tiempo se tradujeron en un éxito a todos los niveles para Fernando: económico, político y social<sup>20</sup>.

Crucial para el tema que nos ocupa es el itinerario de entrada de Isabel a la ciudad, con varias innovaciones destacadas. La primera es el mayor recorrido de la misma, ya que, ahora, el inicio de la ceremonia quedó desplazado hasta la puerta de San Antonio como punto de espera para los *consellers*. Hasta aquel momento, el monarca accedía por el mismo punto, pero el despliegue festivo tenía como punto de inicio la puerta de las Atarazanas, situada al final de Las Ramblas; además, el compromiso del juramento del rey tenía lugar en la cercana plaza de San Francisco,

---

<sup>14</sup> AHC.B. *Copia de Varios Diarios...* Ms. A-1, fol. 196 *apud* CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 90.

<sup>15</sup> NIETO SORIA, 1993: 119 *apud* CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 117; FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, 2002: 304-308.

<sup>16</sup> PÉREZ SAMPER, 1999: 69.

<sup>17</sup> ZURITA Y CASTRO, 1976-1990: 403 *apud* CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 178.

<sup>18</sup> BELENGUER CEBRIÀ, 1999: 131; PÉREZ SAMPER, 2004.

<sup>19</sup> «Ço es, como lo present Concell sab, que per lo Concell de cent jurats, lo die present celebrat, es stat deliberat que per la nova vinguda de la senyora reyna, sien fetes alegries, les mes belles que fer se puxen, e sie la dita senyora festejada no solament segons de altres noves entrades de reynes es acustumat per aquesta ciutat esser feta, mes tant millor e pus pomposa com fer se puixe, remetent les dites coses e la deliberació e exequió d' aquelles al present Concell», en *Llibre de les Solemnitats de Barcelona*, vol. I, 329 *apud* CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 178.

<sup>20</sup> SOBREQUÉS I CALLICÓ, 2008: 97-99.

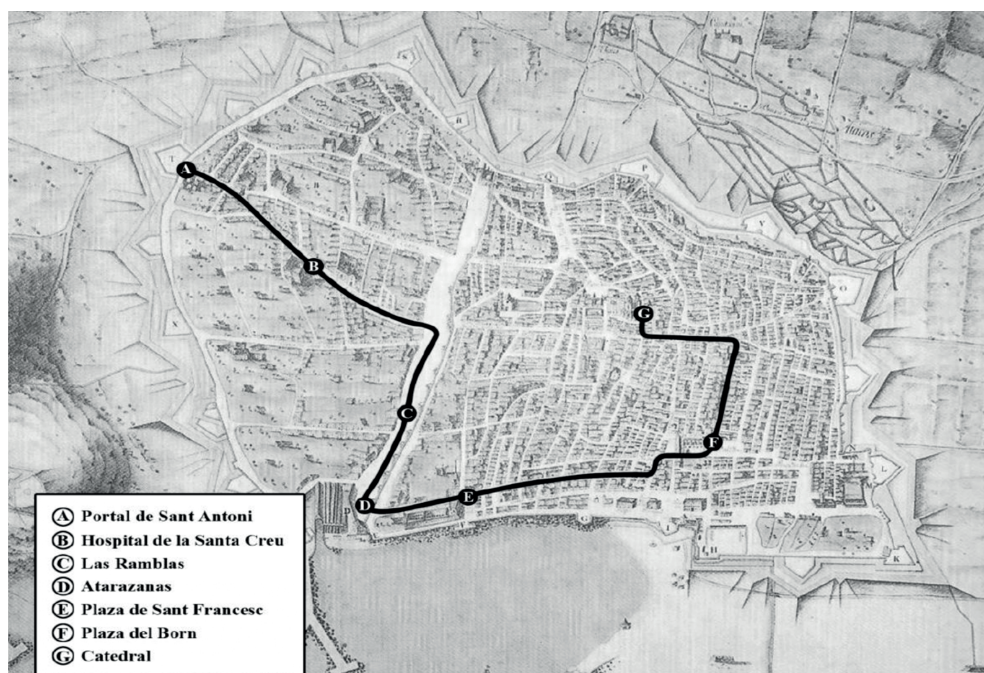


Fig. 6. Itinerario de entrada a Barcelona de la reina Isabel la Católica desde la puerta de San Antonio hasta la catedral  
Fuente: CHAMORRO ESTEBAN, 2013

lugar en el que era esperado el monarca. Otra novedad importante fue la utilización del palio para Isabel desde la misma puerta<sup>21</sup>.

Ámbito de reflexión es también el geográfico, ya que la llegada de la reina de Castilla propició la destacada novedad de establecer en el itinerario del recibimiento toda la parte oeste de Barcelona, es decir, el Raval. Para ello, resultó vital la notable adaptación de la ceremonia a los nuevos tiempos urbanísticos, con toda la zona situada entre la muralla occidental y Las Ramblas en pleno auge demográfico; así, fue más que necesario que una ceremonia que debía reflejar a toda una sociedad en su conjunto se adueñase del espacio físico de la misma<sup>22</sup>. Con la nueva reformulación del trayecto, el Hospital de la Santa Cruz pasó a proyectar una imagen más allá de la estrictamente sanitaria y quedó integrado de pleno en la ceremonia de la entrada real. El hecho no pasó desapercibido ni para Isabel ni para las siguientes ilustres visitas. Desde este punto de vista resultaría interesante —en la línea de nuevos enfoques de investigación—, intentar establecer parámetros comparativos con el resto de entradas reales que por esos años se produjeron en la Península Ibérica y en otras zonas de Europa, como por ejemplo Francia. Confrontar para poder asentar similitudes y

<sup>21</sup> CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 178

<sup>22</sup> CHAMORRO ESTEBAN, 2013: 178-179

diferencias, pero sobre todo para comprobar qué tipo de formalidades seguían todas las entradas regias y que diferencia a cada ciudad en el momento de establecer un recorrido, ya que el estudio individual de visitas posteriores a la de Isabel en el caso de Barcelona (Felipe el Hermoso, 1503; Carlos I, 1519; emperatriz Isabel, 1533; Felipe II, 1564; Felipe III, 1599) ya ha sido realizado de manera exhaustiva por diversos historiadores. Desde el punto de vista urbanístico, un análisis de estas características aportaría notable información respecto al desarrollo de las propias ciudades. Y, de nuevo en el caso de la Ciudad Condal, la puerta de San Antonio y calles como la del Hospital tejieron sin duda alguna un nuevo espacio urbano del que solo los reyes, simbólicamente, podían apropiarse. Este modelo fue seguido durante toda la Edad Moderna hasta que, a principios del siglo XIX, la calle del Carmen —paralela a la del Hospital— se erigió como alternativa para llegar a Las Ramblas en las entradas reales. Pero la época y los intereses habían cambiado.

## FONTES

### Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona

AHCB. *Copia de Varios Diarios que guarda el Ayuntamiento de Barcelona de Sucesos memorables acaecidos en dicha Ciudad en diferentes tiempos desde el año 1249 hasta 1611*. Ms. A-1.

AHCB. *Llibre de les Solemnitats de Barcelona*, vol. I.

## BIBLIOGRAFÍA

BALAGUER CIRERA, Víctor (1987). *Las calles de Barcelona*. Barcelona: Dossat.

BELENGUER CEBRIÀ, Ernest (1999). *Fernando el Católico. Un monarca decisivo en las encrucijadas de su época*. Barcelona: Península.

CHAMORRO ESTEBAN, Alfredo (2013). *Ceremonial monárquico y rituales cívicos. Las visitas reales a Barcelona desde el siglo XV hasta el XVI*. Barcelona: Facultad de Geografía e Historia. Tesis de doctorado.

DURAN I SANPERE, Agustí (1972). *Barcelona i la seva història. La formació d'una gran ciutat*. Barcelona: Curial, vol. 1.

FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES, Álvaro (2002). *La corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*. Madrid: DYKINSON.

FERNÁNDEZ TERRICABRAS, Ignasi (2004). *Tres imágenes de Isabel la Católica*. In CHECA CREMADES, Fernando, coord. *Isabel la Católica. La magnificencia de un reinado. Quinto centenario de Isabel La Católica (1504-2004). Catálogo de exposición*. Valladolid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Junta de Castilla y León, pp. 87-98.

GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (1998). *Arte, fiesta y manifestaciones efímeras: la visita a Barcelona de Carlos IV en 1802*. Barcelona: Facultad de Geografía e Historia. Tesis de doctorado.

GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2014). *Barcelona, 1802. Manuscritos de la Biblioteca Palatina de Parma y su visión artística de la ciudad*. «Materia, revista internacional d'art». N.º 8, 169-183. [Consult. 1 Dec. 2023]. Disponible en <<https://raco.cat/index.php/Materia/article/view/292945>>.

GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2015). *La plaça de Palau i el Portal del Mar: un projecte de l'urbanisme neoclàssic*. «Barcelona Quaderns d'Història». N.º 22, 49-54. (Ejemplar dedicado a: Barcelona i el mar. Actividad portuaria y fachada litoral).

- GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2016). *Un escenario de poder en la Cataluña mediterránea: la Plaza de Palacio y el Portal del Mar de Barcelona*. In IBARZ GELABERT, Jordi et al., eds. *Proceedings of the 4th Mediterranean Maritime History Network Conference*. Barcelona: Museu Marítim, pp. 141-161.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2017a). *El palacio de la Aduana de Barcelona, testimonio artístico e histórico de la vida de la ciudad*. «Arte y Patrimonio. Revista de la Asociación para la investigación de la Hª del Arte y del Patrimonio Cultural “Hurtado Izquierdo”». N.º 2, 59-83. [Consult. 2 Dec. 2023]. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10396/15365>>.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2017b). *Margarita de Austria en Barcelona. Encuentro entre arte, poder y sociedad en los homenajes obsequiados a la joven infanta*. In RODRÍGUEZ MIRANDA, María del Amor; PEINADO GUZMÁN, José Antonio. *El Barroco: Universo de Experiencias*. Córdoba: Asociación «Hurtado Izquierdo», pp. 34-54. [Consult. 2 Dec. 2023]. Disponible en <<https://hurtadoizquierdocg.files.wordpress.com/2018/01/laura-garcc3ada-sc3a1nchez.pdf>>.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2019a). *Barcelona, 1750. El marqués de la Mina y la proyección de la ciudad a través de la visita de la infanta María Antonia Fernanda*. In FERNÁNDEZ VALLE, María de los Ángeles; LÓPEZ CALDERÓN, Carmen; RODRÍGUEZ MOYA, Inmaculada, eds. *Fastos y ceremonias del barroco iberoamericano*. Santiago de Compostela y Sevilla: Andavira Editora, vol. 9, pp. 35-48. [Consult. 2 Dec. 2023]. Disponible en <<https://rio.upo.es/rest/api/core/bitstreams/bb590f62-82e5-468e-9542-5b22679848cd/content>>.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Laura (2019b). *Se breve en tus razonamientos, que ninguno hay gustoso si es largo. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha en Barcelona y los episodios pictóricos de su paso por la ciudad*. «Pedralbes, Revista d' Historia Moderna». N.º 39, 925-950. [Consult. 2 Dec. 2023]. Disponible en <<https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/194270/1/688360.pdf>>.
- HERRERA OJEDA, Rodrigo (2008). *Las calles como espacios públicos. El caso de pintor Fortuny y Hospital en Barcelona*. Barcelona: Facultad de Geografía e Historia. Tesis de doctorado.
- MARTÍ AYXELÀ, Montse; SERRACLARA PLA, M.ª Teresa (2009). *Hospital de la Santa Creu i Sant Pau*. Barcelona: Fundació Privada Hospital de la Santa Creu i Sant Pau.
- NIETO SORIA, José Manuel (1993). *Ceremonias de la realeza. Propaganda y legitimación en la Castilla Trastámara*. Madrid: Nerea.
- PÉREZ SAMPER, M.ª de los Ángeles (1999). *La presencia del rey ausente: las visitas reales a Cataluña en la época moderna*. In GONZÁLEZ ENCISO, Agustín; USUNÁRIZ GARAYOA, Jesús María, eds. *Imagen del rey, imagen de los reinos. Las ceremonias públicas en la España Moderna (1500-1814)*. Pamplona: EUNSA, pp. 63-116.
- PÉREZ SAMPER, M.ª de los Ángeles (2004). *Isabel La Católica*. Barcelona: Plaza & Janés.
- SOBREQUÉS I CALLICÓ, Jaume (2008). *Historia de Barcelona*. Barcelona: Plaza & Janés.
- VICENS-VIVES, Jaume (1936). *Ferran II i la ciutat de Barcelona, 1479-1516*. Barcelona: Vicens Vives, vol. I, pp. 220-230.
- ZURITA Y CASTRO, Jerónimo (1976-1990). *Anales de la Corona de Aragón*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, CSIC, vol. VIII, libro XX.